

Los dioses de los cananeos

El Señor declaró que “no hay otro Dios fuera de mí” (Dt 32:39), una afirmación dicha repetidamente en todas partes en las Escrituras (Éx 8:10; Dt 4:35; Mr 12:32). Pero los hebreos eran únicos entre los pueblos del mundo antiguo en mantener su creencia en un Dios (conciertos lapsos). Casi todos los otros pueblos creían en numerosos dioses.

Los cananeos, a quienes Israel iba a despojar, adoraban a más de setenta deidades. A continuación se indican las principales:

El	El mayor de los dioses, pero permanecía en segundo plano: confería poder y autoridad a los dioses menores.
Baal	El nombre significa “maestro”, “poseedor” o “esposo”; un dios de la naturaleza; a menudo designado Hadad, dios de la tormenta; pero también un nombre para otros dioses locales como Baal-berit (“señor del pacto”, Jue 8:33) Baal-peor (Nm 25:3).
Dagón	Se desconoce su exacta naturaleza, pero es importante para los filisteos (1S 5), quienes marcharon con Sansón ciego y encadenado en uno de sus templos a Dagón (Jue 16:21-24).
Asera	Esposa de El (y algunas veces de Baal) y madre de los otros dioses; diosa del mar; a menudo una deidad favorita de las mujeres (probablemente Jezabel, 1R 18:19); generalmente se la representa como un poste de madera o pilar de culto (1R 15:13).
Astarté o Astoret	Una diosa de la luna, la sexualidad y la fertilidad; algunas veces adorada como un ídolo por los hebreos (Jue 2:13; 1S 7:3, 4; 1R 11:5).
Anat	Amante de Baal; diosa de la guerra, amor y fertilidad; tal vez la “reina del Cielo” a quien los judíos ofrecían incienso en el día de Jeremías (Jer 7:18).